

## LA MAYORIA DE EDAD DE LA SOCIOLOGIA

(CURSO DEL PROFESOR RECASENS-SICHES EN EL INSTITUTO DE ESTUDIOS SINDICALES, SOCIALES Y COOPERATIVOS)

Las aportaciones realizadas en este ciclo de conferencias por el profesor Recaséns-Siches representan el agudo juicio crítico de uno de los teóricos de la ciencia sociológica más destacados en el mundo contemporáneo. Su revisión metódica de las aportaciones teóricas fundamentales que han dado posterior solidez a las actuales líneas de desarrollo sistemático de esta ciencia constituye una contribución intelectual de primera importancia.

En su planteamiento quedan claramente deslindados los períodos de evolución de la ciencia sociológica en tres etapas, que transcurren sucesivamente desde Comte a 1920; una segunda hasta los años cuarenta, y la actual, que el conferenciante denomina, no todavía de madurez, pero sí de «mayoría de edad de la sociología». El primer período, de características, podría decirse, prehistóricas, con respecto a esta ciencia, abarca una serie de grandes aportaciones personales, muy difícilmente acumulativas, y que culminan en el planteamiento de Simmel, en el Congreso de Viena de 1918, que equivale a una terminante denuncia de la falta de definición del objeto sociológico, que el eminente teórico alemán trata de encauzar, en adelante, dentro de su mentalidad formalista centrandolo la ciencia social en el fenómeno de la interacción. En el segundo período mencionado, que viene a corresponder a la época de entreguerras de la primera mitad del siglo, numerosas publicaciones y revistas especializadas permiten observar un creciente rigor y sistematización de los conceptos fundamentales. Estos son unificados, en fin, en el período actual, que se caracteriza por una brillante revisión crítica y definitiva sistematización.

Tras la caracterización del naturalismo y el romanticismo alemán y la crítica de sus grandes errores, que habían de conducir a catastróficos resultados en el siglo actual, se detuvo el conferenciante en el análisis del sentido del obrar como ingrediente social de la conducta humana y en la importancia de las conductas típicas y el estudio tipológico en base al criterio de Max Weber. Hoy es evidente la sólida aportación que este autor ha

realizado con su concepto de sociología como ciencia que se ocupa del obrar humano social y que mediante la interpretación de su sentido aspira a explicar su realidad. Describió después el profesor Recaséns-Siches el campo de la sociología como ciencia empírica de realidades humanas, conscientes e inconscientes, base de los comportamientos sociales, y destacó, a este respecto, la estrecha relación de esta ciencia con la filosofía fundamental, por ser el hombre el objeto directo de ambas.

Otro de los temas abordados en esta ocasión fue el de la irresponsabilidad de los estudios sociológicos a partir de la propia obra de Comte y su «vago y confuso sociologismo enciclopédico». Una de las contribuciones básicas al proceso de revisión crítica de la sociología a partir ya de 1910 es la de Gabriel Tarde, con su disyuntiva imitación-creación referida a lo social y a lo individual, respectivamente. Además de la obra de Simmel, son de importancia en dicho período las categorías sociológicas de relación, proceso, espacio social y complejos sociales abstractos de Von Wiese. El cuarto de los grandes teóricos de esta época, que contribuye a despejar el mito de la sociedad como ente sustante es Max Weber; a partir de cuya obra se interpreta firmemente la realidad social como sistema de modos de conducta humanos, individuales e interindividuales, y es posible construir una primera metodología de valor definitivo: la investigación tipológica.

Durkheim centra, a su vez, el análisis científico de la sociedad en el hecho social, que el conferenciante considera más conveniente calificarlo de «hecho colectivo», dadas las dos modalidades, colectiva e individual, que ofrecen las realidades sociales. Toda realidad ejerce sobre los hombres una presión; pero la presión de lo colectivo se debe precisamente al hecho colectivo en sí. La mayor parte de lo que realizan los individuos, precisó el profesor Recaséns-Siches, no procede de ellos, sino que lo reciben mostrencamente de fuera. En esta misma línea hizo también agudas sugerencias acerca de las aportaciones de Scheler, en materia de sociología de la cultura, y de Ortega, cuya contribución fundamental en este ámbito, *El hombre y la gente*, capital para el conferenciante, consideró tanto en sus aportaciones formales como en la genética misma de su elaboración.

Constituyó un motivo continuo de reflexión para el ilustre sociólogo el estudio del hombre, de la vida humana, dentro de una perspectiva de lo social como dimensión de la existencia y de la biografía personales. La personalidad individual concreta dispone el sistema de sus ingredientes constitutivos en una verdad empírica y formal, cuya dimensión de unidad profunda constituye el ámbito de la persona. Estos componentes sociales de la persona individual suscitan, desde diversos ángulos de enfoque, los problemas del libre albedrío y de las leyes y determinaciones sociológicas.

Partiendo de la noción, esencial para el profesor Recaséns-Siches, de la no sustantividad de la realidad social, ofrece especial interés su estudio de los modos, tanto individuales como no individuales, de la conducta personal. Modos interindividuales y colectivos, relaciones sociales de ambos tipos y mezclas entre las distintas categorías de modos sociales, fueron también objeto de interesantes reflexiones acerca del problema de la presión y el control social en el comportamiento del hombre. De otro lado, la contribución de Simmel, en materia de interacción social, y sus resonancias posteriores en aportaciones recientes de la sociología norteamericana, dieron ocasión al ilustre catedrático de la Universidad Autónoma de México para matizar sugestivos aspectos de los modos de interacción, especialmente de los que pueden caracterizarse como modos de interacción en ausencia. Los procesos sociales, tanto de tipo asociativo como disociativo, dieron lugar asimismo al examen de las relaciones sociales, con especial énfasis en los factores inconscientes de la interacción, tales como la compensación, la racionalización y la proyección.

El término en el que vino a converger todo este interesante ciclo de conferencias fue el del grupo social, en torno al cual se condensa toda la actual problemática de esta ciencia. Los grupos sociales fueron, a estos efectos, analizados en cuanto a su composición, clasificación y proyección social; aspecto en el que constituyó también contribución original el estudio del profesor Recaséns-Siches fue el referente a los condicionantes en que se mueve el ámbito sociológico de los grupos institucionalizados.

Las conferencias fueron seguidas habitualmente de discusiones, que en algunos momentos ofrecieron verdadero interés académico.

MANUEL LIZCANO

